

“Los Titeres”



Una
emoción
muy
particular

Sin grandes truculencias, con personajes de sicología profunda y escenas que —según los protagonistas— asemejan pequeñas obras de teatro, la teleserie de canal 13 ya está superando los 50 puntos de sintonía. Un estilo distinto para las telenovelas que, a juicio de los actores, debiera ser el predominante en las producciones dramáticas.

Revista "Vea" - 12/8 Abril, 1984

En la vida real, los actores de “Los Titeres” son más sorprendentes que sus propios personajes televisivos. **Mauricio Pesutic**, quien hace a un desvuelto periodista en pantalla, no da entrevistas: “Perdóname, ni ahora ni nunca. Y no se trata de mala voluntad, simplemente no me gustan...”.
O como **Roberto Poblete**, el cual interpreta al simpático “Bruno Cañas” y que se hiciera popular a través de un spot publicitario de un vino como “El regalón”, se niega cuando le piden autógrafos. “¿Para qué? Si estas cosas, ustedes después las botan —exclamaba dirigiéndose a un grupo de colegialas que sigue siempre las grabaciones en la Plaza General Flores de Nuñoa—. Podemos conversar, tomar una bebida, pero autógrafos, no.”
La mayoría de los nuevos héroes de las teleseries escabulle hablar sobre su vida privada. Por el momento, están de lleno dedicados a cumplir una pro-

mesa hecha antes del rodaje: “Nos jugaremos enteramente por el trabajo de Sergio Vodanovic”. Y parece que los frutos ya son buenos. El martes pasado, frente a frente con “La Represa”, de TVN, “Los Titeres” sobrepasó los 54 puntos de sintonía. Algo inédito para una producción dramática nacional que lleva un poco más de cuarenta días en pantalla.
Aunque se confiaba en el dramaturgo, nadie aguardaba tal suceso. El director Oscar Rodríguez —con muchas teleseries ya en el cuerpo— confiesa: “Siempre me gustó, pero creía que podría haber ese problema: esta novela hace pensar un poco más. Y quizás no habría éxito. Pero de su calidad nunca dudé. Ojalá continúe esta línea característica de las chilenas: que aporten algo, que estén construidas con el cariño y dedicación de Vodanovic. El público ha aceptado muy bien el tratamiento del autor con los personajes y la acción. Son só-

lidos, fáciles de actuar, porque tienen consistencia. Pero, a la vez, difíciles por la complejidad de los mismos: son seres humanos muy reconocibles”.
“POR LAS BUENAS O LAS MALAS”
Soledad Pérez, quien hace a la frustrada “Loreto”, comenta: “El aporte es concreto: hay un enriquecimiento de lenguaje, una síntesis mayor de situaciones y diálogo, los personajes son más tangibles y reales; los problemas son más cotidianos y contingentes, no tan desfasados y tan ajenos con lo que ocurre y nos interesa a los chilenos”.
Poco a poco, más allá de las truculencias típicas del género, “Los Titeres” irá planteando nuevos e interesantes elementos para la trama. La lucha por la moral, la justicia, la dignidad e ideales perdidos, estructurará lo que viene de la teleserie.

“Artemisa” (Claudia di Girólamo) trata de reincorporarse a su antiguo grupo, con buena disposición, creando un clima de confianza y amistad. Pero la malvada “Adriana” (Gloria Münchmayer) no se lo permitirá. La heroína reacciona. Como dice Rodríguez: “Si no es por las buenas, será por las malas...”.
Para ello, a fines de abril, dos actores ecuatorianos —Augusto Sakoto y Elena Herrera— arribarán a Santiago, participando activamente en lo que resta de las grabaciones hasta mediados de junio. Rodríguez, agrega: “La experiencia de coproducción con Ecuador era la primera de este tipo. Y funcionó. Hay diferencias de niveles, pero afortunadamente se salvó bien, no hubo un bajón considerable. Estos actores, que hacen a los titiriteros ‘Omar’ y ‘Belén’, se integrarán a un elenco chileno, tendrán que estudiar y practicar mucho. Porque les tocarán escenas



“Artemisa” (Claudia di Girólamo) aún está traumada con su desgraciado amor juvenil con “Néstor” (Mauricio Pesutic). “Margara” (Adriana Vacarezza, en la foto), y otro personaje masculino la harán revivir.

“Los Titeres”

muy difíciles y de peso”.

Aunque él no quiere adelantar nada del argumento, VEA sabe que “Artemisa” inventará un truco para lograr su propósito de justicia. Envía a su amiga parvularia, “Haydée” (Soledad Alonso) a Ecuador; logra que vengan los titiriteros y hace funcionar un plan donde el hombre aparece como “Omar Carreño” —uno de los miembros de la vecindad juvenil—, ahora como un millonario que vive en un emirato árabe, el cual se propone financiar la película nunca filmada de “Félix” (Eduardo Barril), uno de los que más hicieron sufrir a la heroína. Hasta “Adriana” se tragará el cuento.

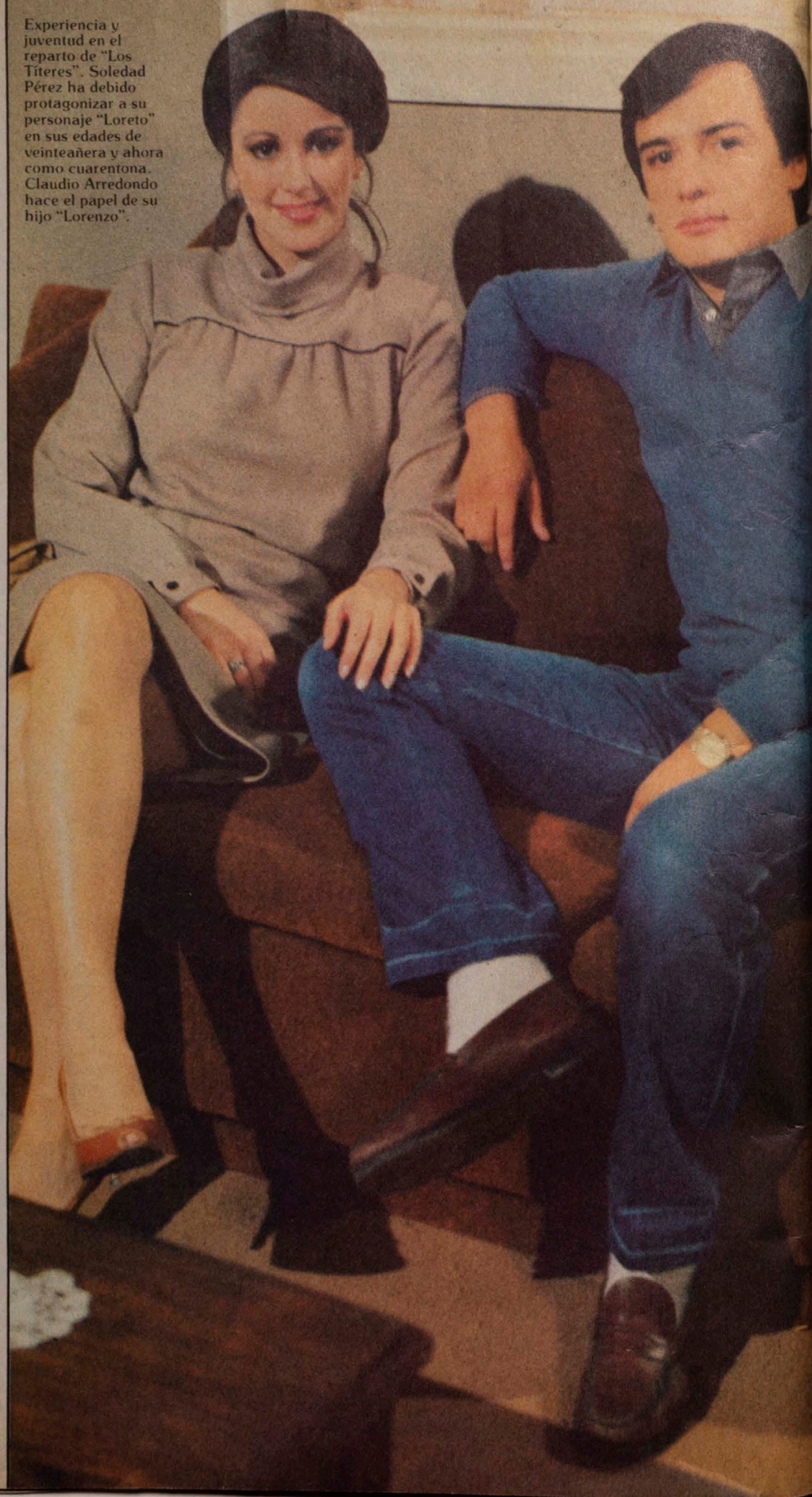
Recién en el capítulo 50 se incorpora otra vez Cristián Campos, que con su personaje “Hugo González” fuera acusado de robo por el padre de “Artemisa” en los años '60. Ahora, convertido en un médico idealista, el actor nuevamente se ligará a través de los amores televisivos con su pareja Claudia di Girolamo. Ella le finge huir al extranjero y desde allá le llama telefónicamente para poner emoción en el argumento.

AMORES Y DESENCUENTOS

Como indica el galán: “Lo novedoso es que, a pesar de que haya un nudo dramático central, Vodanovic ha diversificado la acción”. Las historias paralelas también tienen mucha importancia. Por ejemplo, “Anselmo” (Tenyson Ferrada) propondrá matrimonio a la “Tuca chica” (Carmen Barros); la relación tan simpática entre “El Tuco” (Jorge Yáñez) y “Gloria” (Carolina Arregui) se transforma en algo muy paternal por obra del destino; “Lorenzo” (Claudio Arredondo) sufrirá una decepción con su amor oculto por “Julia” (Pilar Cox), y “Margarita” (Adriana Vaccarezza) peleará con su novio “Ulises” (Rodrigo Bastías). Como señala el director Oscar Rodríguez: “Sobre todo, en las parejas jóvenes es donde se producirán los mayores encuentros y desencuentros, las luchas por valores que no comparten. ‘Margarita’, por haber madurado antes, debido a la muerte de sus padres, es la que mayores conflictos tiene. En ella se apoya mucho ‘Artemisa’. Y además, la joven se acercará a otro personaje e iniciará un nuevo romance”.

Las jóvenes promesas de la actuación están satisfechas. Enrique del Valle —el enigmático “número 22” de “Los Titeres”— opina: “Aunque lo hacemos de manera artesanal, lo realizamos de mejor calidad

Experiencia y juventud en el reparto de “Los Titeres”. Soledad Pérez ha debido protagonizar a su personaje “Loreto” en sus edades de veinteañera y ahora como cuarentona. Claudio Arredondo hace el papel de su hijo “Lorenzo”.



HILOS SENSIBLES

• “Creo que mi personaje, ‘Nicanor’, es el más divertido, tiene mucha comedia. Con este grupo de ‘Bruno’, la ‘Trini’, ‘Cora’ y ‘Ulises’, incluso se me ocurre que podríamos formar una familia aparte en el humor.” (Enrique del Valle.)

• “¿Críticas por las escenas muy largas en ‘Los Titeres’? ¿Lo dices por las declaraciones de Ricardo Acuña?...”, director de ‘La Represa’. Yo creo que la agilidad no se le da haciendo un ‘charqueo’ o picoteo de escenas. La velocidad no consiste en hacer muchas en vez de dos o tres, sino en que la trama avance y los personajes se desarrollen. Si no, no entiendes nada, se dislocan. A un actor no se le puede pedir que en cinco líneas exprese todo. Es como cuando se corteja a una mujer. Hay que ir de a poco. ¿Rivalidad con Vicuña? Por mi parte, ninguna. El tiene su forma de ver la vida y trabajar. Yo poseo mi estilo, no hago pruebas ni ensayos, pero sí me trato siempre de perfeccionar.” (El director Oscar Rodríguez.)

• “No es mi primera teleserie. Trabajé en la primera ‘Colorina’, que se hizo en Protab en 1975, y en ‘Villa Los Aromos’ como primo de las protagonistas. A mí, honestamente, me carga hacer telenovelas, pues se valora la cantidad y no la calidad. Es una especie de máquina que se echa a andar y métanle, métanle, métanle. No están cuidados los detalles, hay cero reflexión, cero trabajo de preparación, cero nada en las teleseries. Pero ‘Los Titeres’ es distinta: es escrita por un dramaturgo y eso se nota. Aquí no cuesta encontrarle sentido a una escena,


siempre hay médula. No como en la mayoría de las producciones, donde son puro verbo, verbo y verbo, y no pasa nada.” (Roberto Poblete.)

• “Afortunadamente al ‘regalón’ logré sacarme de encima, haciendo quite olímpico a toda publicidad. Era un personaje que resultó muy simpático, pero yo con eso no tengo nada que ver. Es como los doblajes y locuciones que hago. Pero yo soy fundamentalmente de teatro, sobre eso puedo conversar horas. Allí he hecho una carrera bastante interesante y donde he aprendido, donde está la reflexión, donde hay ideas detrás, donde realmente está jugando lo que es la sensibilidad. Lo que quieres ser como persona, está allá en el teatro.” (El mismo Poblete.)

• “¿Cómo he ido desarrollando mi personaje? ¡Con tantas dificultades! Es tan difícil hacer algo tan lejano a una. No sólo por la edad, sino también por las experiencias que la ‘Loreto’ tiene: madre de un hijo, separada, con conflictos con un amante. Ella es irresoluta. Y yo soy muy poco dependiente, me caracterizo por ser fuerte. Por eso me ha costado actuarlo, eh.” (Soledad Pérez.)

• “La gente que tiene talento siempre es importante tenerla en cualquier medio. Pero, de repente, me da un miedo que las cosas se ‘charqueen’. Que por meter un nuevo rostro, falte lo medular: la carne de un actor. Me da miedo que esto se convierta en algo que cualquiera tome y deje. Para entrar a esto, necesitas una serie de elementos que aprendes con el tiempo. No es de la noche a la mañana, no se nace con ello ni te lo regalan de un día para otro.” (La misma actriz.)

que los mexicanos, que se supone son una gran empresa. Ellos se demoran tres meses en una teleserie; nosotros, ocho. Pero hay más dedicación. ‘Los Titeres’ está metiendo con éxito un estilo: escenas con más problemas existenciales y más profundidad de personajes. Y los actores le encontramos más sentido a esto. Creo que esto también gustará mucho en el extranjero. Mi tío, el humorista Lucho Navarro, me contaba que en Laredo, Texas, por un canal latino se estaba pasando una de las telenovelas del canal 13. Y que a la gente le gusta mucho. Le llaman la atención los modismos, el canto, las maneras de actuar. Dicen, por ejemplo, que el chileno ocupa mucho las manos en los bolsillos”.

“Los Titeres” ya tiene bien adelantado su futuro comercial fuera de Chile. En Ecuador se ha publicitado que se exhibirá en el segundo semestre del '84 (a contar de septiembre) y ya la cadena latina de Estados Unidos y la televisión por cable SYN, que adquirieron “La Madrastra” y otros melodramas nacionales, mostraron interés particular por la nueva serie. 



Tenyson Ferrada, Jorge Yáñez, Rodrigo Bastías, Enrique del Valle y Pilar Cox. Algunos de los que colocan la comedia en la teleserie. Comentan que incluso podrían transformarse algunos personajes en una familia humorística para la televisión.